

“No fue el fuego, fue el Estado”
Intervención artística por las 41 niñas calcinadas en Guatemala

Imágenes y texto por:

Melina Jean Jean*

Andrea Raina**

UNLP

2017

Argentina, La Plata.

melinajeJean@Hotmail.com

andreaC.raina@gmail.com

“No cabe tanto dolor en la palabra.

Desbordan el silencio

las sonrisas truncadas,

los besos sin florecer

las promesas...

barriletes sin hilo

derivando en el viento”

(Fragmento de *Ni una más*. Guisela López. Guatemala, 1960)

El pasado 8 de marzo 41 niñas del "Hogar Seguro, Virgen de la Asunción" murieron calcinadas en Guatemala. Con una capacidad para 500 personas, en el hogar alojaban a 800 niñas, niños y adolescentes de hasta 17 años rescatados de diferentes problemáticas familiares y sociales. Como una paradoja de su propia vida, est@sniñ@s y adolescentes eran alojados allí para seguir viviendo situaciones de violencia, hacinamiento y abusos físicos y sexuales. El día 7 de marzo pasado, un grupo de más de 100 niñ@s y adolescentes organizaron una protesta denunciando estos abusos y escaparon del hogar. La policía detuvo a 102 de ell@s y ante la resistencia de los educadores que se negaban a recibirlos, los mantuvo toda la noche fuera del hogar. En la madrugada los ingresaron separando hombres y mujeres para encerrarlos bajo llave en aulas diferentes. La mañana del 8 de marzo las niñas solicitaron ir al baño. Las agentes que custodiaban el aula se negaron. Por esto algunas en protesta, prendieron fuego a un colchón que al caerse generó un incendio. Al pedir auxilio, a pesar de la gravedad de la situación, la policía no abrió la puerta inmediatamente. La falta de acción cobró la vida de 41 niñas entre las edades de 13 a 17 años.

Con el paso de los días sin respuestas concretas por parte del Estado, el reclamo de justicia se fortaleció. Sin embargo, ante la falta de difusión en los grandes medios el caso continuó con poca visibilidad internacional. Mismo en Guatemala surgieron varias polémicas y discusiones públicas que, si no tergiversaban la información, desviaban la atención de aquello que verdaderamente importaba: la muerte de 41 niñas dentro de un hogar estatal. Frente a esta situación, una vez más desde la Maestría en Historia y Memoria sentimos la necesidad y responsabilidad de colaborar en la difusión de la tragedia, sumarnos a la exigencia de justicia, solidarizarnos y externar nuestro dolor e indignación. Somos estudiantes de una Maestría vinculada al estudio y análisis de las memorias de los pueblos sobre su pasado reciente, muchas veces trágico, traumático y pretendidamente silenciado. Sabemos por ello que la acción colectiva es indispensable para su tratamiento y elaboración. Es así que decidimos realizar una intervención artística de convocatoria abierta y pública el día 18 de abril en el patio central de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Un espacio que ha sabido de otros reclamos ante crímenes de Estado, tal como lo muestra la placa allí colocada que recuerda a los desaparecidos de nuestra facultad antes y durante la última dictadura cívico-militar del año 1976, en nuestro país (**Imagen 1**).



(Imagen 1)

Desde este espacio que construimos públicamente para la lucha y el recuerdo, instalamos "No fue el fuego, fue el Estado". Se trata de la réplica de una obra que realizó el colectivo artístico guatemalteco Proyecto 44, el 9 de marzo frente a Casa Presidencial en la ciudad de Guatemala. Debajo del nombre en letras negras pegadas a la pared, un soporte contiene carbón y encima de este yacen muñecas quemadas (**Imágenes 2 y 3**).



(Imagen 2)



(Imagen 3)

La imagen fuerte y expresiva es por demás elocuente. Pero este no fue el único recurso estético visual. Las siluetas de las niñas en color violeta (el color que representa diversos movimientos feministas, especialmente al convocado con la consigna: “Ni una menos”) estuvieron presentes. Por un lado, 41 siluetas con los nombres de cada niña fueron colgadas alrededor, delimitando el espacio de la intervención (**Imagen 4**).



(Imagen 4)

Otras 41 siluetas de menor tamaño fueron pegadas en la pared a un costado de la obra. Por otro lado, l@s asistentes también colaboraron con propuestas visuales como es el caso de un grupo de mujeres del PEPAM (Programa de Educación Permanente de Adultos, FaHCE, UNLP) que junto a su profesora Yamila Balbuena colgaron carteles con fotografías de las niñas y otras alusivas a la tragedia junto a consignas escritas como: “Ni una menos”, “Femicidio”, “No a la impunidad”, “Basta de silencio”.

Con todo esto, dimos lugar a la palabra. Nuestra compañera guatemalteca, estudiante de la Maestría Ana Cristina Alvarado Valenzuela (**Imagen 5**) nos contó lo sucedido ese trágico 7 y 8 de marzo. Las protestas, los reclamos de las niñas, la violencia, el encierro, sus muertes, y la responsabilidad de las autoridades del Hogar y del Estado.



(Imagen 5)

Otro punto fuerte y emotivo fue la lectura de poemas. Para ello, previamente habían sidorepartidos diversos fragmentos de poesías de autoras guatemaltecas, algunos incluso escritos particularmente para las 41 niñas. Así, quienes participaron de lapropuesta leyeron entre otras aVania Vargas, LecianHaye Francis, Nora Murillo, Rosa María Chávez Juárez, Guisela López, Ana María Rodas. También se leyeron poemas de propia autoría como en el caso de Martín Calabrese y Valeria Castro (Imagen 6).



(Imagen 6)

Hacia el cierre de la actividad se nombró a las 41 niñas al grito de “¡presentes!”. Finalmente, con algun@s asistentes, cada un@ portando una letra, se formó la frase “No fue el fuego fue el Estado”. Pensando no sólo en reforzar la obra e idea central de la intervención, sino también en que su registro fotográfico (**Imagen 7**) pudiera ser difundido posteriormente en las redes sociales y medios de comunicación latinoamericanos.



(Imagen 7)

Esta fue nuestra forma de sumarnos al urgente reclamo de justicia por las niñas que ya no están. Por las sobrevivientes y demás niñas y niños que aún viven en estos hogares. Por las mejoras en sus condiciones de vida. Pero fundamentalmente por la continuidad de su lucha y en contra del silenciamiento de sus denuncias de gravísimos crímenes como la tortura, violaciones sexuales, trata, apropiación de bebés y desaparición forzada, entre otras. Por todo esto, pusimos nuestros cuerpos, unimos nuestras voces con el pueblo guatemalteco y gritamos que esto es un femicidio, que ¡no fue el fuego, fue el Estado!

***Melina Jean Jeanes** Licenciada y Profesora en Historia del Arte (FBA, UNLP), Maestranda en Historia y Memoria (FahCE-UNLP). Becaria de Investigación Tipo B (IdIHCS, UNLP/CONICET), investiga sobre representaciones estéticas y visuales de víctimas del terrorismo de estado del pasado reciente. Docente adscripta de la cátedra de Museología (FBA, UNLP)

****Andrea Raina** es Licenciada en Historia (UNL), Doctoranda en Historia (UNLP/CONICET), investiga temas de historia reciente Argentina, especialmente en el campo de las militancias políticas. Es docente en la cátedra Historia Social Argentina (Fahce/UNLP) y Fotógrafa.